

PRESENTACION LIBRO CLARA SCHEJTMAN  
FACULTAD DE PSICOLOGIA  
NOVIEMBRE 2010

Las Potencialidades y Límites de la Primera Infancia son un tema caro para la teoría y la clínica psicoanalítica, así como para la Pediatría, la Psiquiatría infantil, la Educación y otras disciplinas. Sin embargo es también un tema de interés social por las repercusiones que tiene en la salud, la educación y el bienestar general de la población.

Por eso este libro es bienvenido. Nos introduce de forma amena y clara en la temática sin eludir su complejidad.

Dentro de este campo, el tema de la regulación afectiva, la autorregulación, o la que Tronick introduce como “cocreación” madre hijo; ocupa un lugar preponderante en estas páginas.

Se trata de la posibilidad de modular afectos, evitando su efecto desorganizante si no pueden ser ligados; y esto se halla fuertemente articulado con la autoestima materna y la estructuración narcisista del niño. También con lo que P. Fonagy y otros describieron como funcionamiento reflexivo del adulto, esto es la capacidad de tener en cuenta estados mentales propios y ajenos.

Junto al lugar del hijo en los fantasmas parentales, la regulación afectiva es presentada, con razón, como elemento central a tener en cuenta para una clínica de la primera infancia y por eso es profundamente desarrollado por los diferentes autores.

En este proceso, la mirada es descripta jugando un rol esencial, por lo que varios autores vienen investigando el papel que cumple en la diada madre hijo. Vale citar, solo a manera de ejemplos de la riqueza de este método de investigación basado en el análisis de filmaciones de madres y bebés interactuando, que mientras la madre ocupa el 99 % de los tres minutos de observación en mirar a su hijo, este solo mira a su madre un 50% del tiempo. También que las madres muestran mucho más afectos positivos que sus bebés, mientras que en estos predominan afectos neutros. O que hay diferencias significativas por género del hijo en la expresividad materna: la madre de niñas muestran más afectos positivos y vocalizaciones que la de varones. Estas últimas muestran mayor frecuencia de expresiones faciales neutras.

Como vemos, son todas observaciones merecedoras de una amplia reflexión desde la teoría y clínica psicoanalítica. También aportan a ellas. En este sentido el texto ofrece interesantes articulaciones con desarrollos psicoanalíticos de autores que como Winnicott piensan al bebé en conjunto con su madre. Es que buena parte del libro se basa en la idea que el bebé, que nace con “fuerte necesidad innata de contacto intersubjetivo”, necesita lograr una “conexión emocional sólida para un adecuado desarrollo”.

Muchas de sus páginas recogen resultados de proyectos de investigación que llevan ya muchos años de desarrollo. Esta práctica, que es común en otras latitudes, es original en nuestro medio psicoanalítico que en general, y muchas veces prejuiciosamente salvo en el ámbito universitario, no acepta fácilmente este tipo de experiencias y tampoco sus comunicaciones. También por eso son importantes libros como éste, al que quisiera incluir en una serie histórica que demuestra el interés por este tema desde los momentos fundacionales de la APA y del psicoanálisis argentino hace más de 60 años. Arnaldo Rascovsky, Arminda Aberastury, Betty Garma y Susana Lustig de Ferrer entre los psicoanalistas, fueron entre nosotros entusiastas impulsores del estudio de este campo del desarrollo y de sus trastornos, con fuerte énfasis en el desarrollo y modulación de los afectos y emociones, y los fenómenos psicósomáticos. Junto con Florencio Escardó y Carlos Gianantonio que sumaron sus aportes en la Pediatría, señalaron el camino que hoy recorremos, y que textos como éste muestran en todo su desarrollo.

Los sucesivos capítulos muestran como la investigación psicológica y psicoanalítica se ha dedicado intensamente a este campo y muy especialmente en los últimos años. Las diferencias entre el psicoanálisis como método de investigación, y la metodología de investigación usada en otras ciencias, es parte de este campo de trabajo que hoy asupician las universidades, las sociedades psicoanalíticas y la Asociación Psicoanalítica Internacional en el convencimiento de su importancia teórico clínica.

Junto con el análisis del analista, la supervisión clínica y los planes de estudio, la Investigación en sus distintas formas es parte del programa de Formación Permanente de muchas sociedades psicoanalíticas pertenecientes a la IPA. Esto ha permitido que en forma creciente se lleven a cabo proyectos de investigación empírica, conceptual, clínica e histórica, que en muchos casos, algunos de los cuales están en estas páginas, reciben subsidios de organismos de investigación científica y de la IPA.

Aún cuando uno no se dedique activamente a ella, muchos pensamos que el entrenamiento en Investigación, en sus distintas variantes, pero por sobre todo el conocimiento de sus aportes, es útil para un analista y también para el futuro del psicoanálisis. Especialmente para quienes pensamos en la importancia de su inserción académica. Salvando las brechas existentes, es útil también para la clínica, especialmente cuando se trata de la evaluación de sus resultados.

Como lo dice Clara Schejtman, este libro recoge buena parte de las jornadas que sobre este tema organizaron ella y quienes la acompañan en el Proyecto Puente en 2004. Dije entonces, al ser invitado a inaugurarlas, que no se nos escapa, y es tema diario de nuestras discusiones, la compleja relación entre los enfoques evolutivos, estructurales e históricos.

Lejos de la causalidad lineal de una psicología evolutiva, el psicoanálisis propone una temporalidad retroactiva y es consciente del valor de sus propias historias para enfermar y curar a nuestros pacientes.

Sin embargo, sin abdicar del valor estructurante y patogénico de la fantasmaticación y la historización, somos consecuentes con el valor de ciertos hechos de la realidad material, y en este caso de las primeras interacciones madre hijo que estarán sujetas luego a los procesos ya citados. En este sentido ocupa un lugar especial el juego del niño y el rol de la madre como sostén, compañera y dadora de sentido del juego del hijo. Su disposición o no para ello es determinante para hacer posible el jugar.

Es en parte por lo antes dicho, que nos interesan y apoyamos este tipo de investigaciones. Aportan al estudio de la estructuración psíquica y del proceso de aprendizaje que son paradigmáticos de la primera infancia. También a la comprensión de características de género y de patologías graves. Convalidan conceptos como juego, holding, apego, mecanismos de separación individuación, y muchos otros a la vez ayudan a pensar las intervenciones clínicas del analista, especialmente con niños.

Para ir terminando, quisiera destacar aquí el tema abordado en el libro bajo el título “De la desinvestidura del saber al deseo de aprender”. Además de la interesante observación en relación a las dificultades de aprendizaje de niños en riesgo social por deprivación sociocultural, y sus consecuencias en los procesos de simbolización y los sistemas representacionales, es importante destacar que este aporte al igual que el de otros capítulos, surge de un Programa de Extensión de la Facultad de Psicología UBA. Es un buen ejemplo de aplicación directa de nuestro quehacer a mejorar las condiciones de vida del sector más desprotegido de nuestra comunidad. También del rol que les cabe a la Universidad y a las Asociaciones Psicoanalíticas en este ámbito.

En cuanto a los autores del libro y especialmente Clara Schejtman, he tenido el privilegio de ser interlocutor de varios de ellos en diferentes momentos del desarrollo de estas ideas. Más allá del afecto que me une a algunos, y de la oportunidad de conocer a otros, siempre admiré su dedicación y la profundidad de sus elaboraciones, hechas en la interfase entre la Universidad de Buenos Aires, la Asociación Psicoanalítica Argentina y la Asociación Psicoanalítica Internacional, instituciones

todas por las que siento respeto y gratitud. Además, convenios de cooperación con prestigiosas universidades acercaron a estas páginas a autores tan reconocidos como Felipe Lecannelier, Alexandra Harrison y Edward Tronick , cuyos aportes enriquecen también el texto.

Es por todo esto que, aunque imposibilitado a último momento de estar presente en ese acto que celebro pueda hacerse en la Fac de Psicología de la UBA, me place hacerles llegar estas ideas que espero los estimule a la lectura del libro.

Abel Mario Fainstein

Psicoanalista

Miembro Titular y Ex Presidente de la Asociación Psicoanalítica Argentina

Chair del último Congreso Psicoanalítico Internacional organizado por la IPA en Chicago en 2009